



**Observatorio
de Taxonomías**

de América Latina y el Caribe



Informe de resultados

Encuesta sobre necesidades
y prioridades en la implementación de
**Taxonomías de Finanzas
Sostenibles en América
Latina y el Caribe (ALC)**

Autoras

Dra. Sandra Guzmán Luna

Fundadora y Directora General, GFLAC

Lic. Isabel González Arteaga

Asociada en Finanzas Climáticas para Colombia, GFLAC

Lic. Angélica Rodríguez Sánchez

Asociada en Finanzas Climáticas Privadas, GFLAC

Lic. Adriana Bazán Fuster

Gerente del Programa de Financiamiento Climático, Center for Clean Air Policy (CCAP)

Revisión:

Mtra. Micaela Carlino

Especialista en Finanzas Sostenibles y Financiamiento Climático, Fundación Torcuato Di Tella

Lic. Jessica Villanueva

Líder de Finanzas en América Latina, WWF

Dra. Citlalic González

Cofundadora y Consultora Senior, Planisphera

Estrategia de comunicación y diseño:

Lic. Gabriela Estrada

Asociada en Gestión del Conocimiento, GFLAC

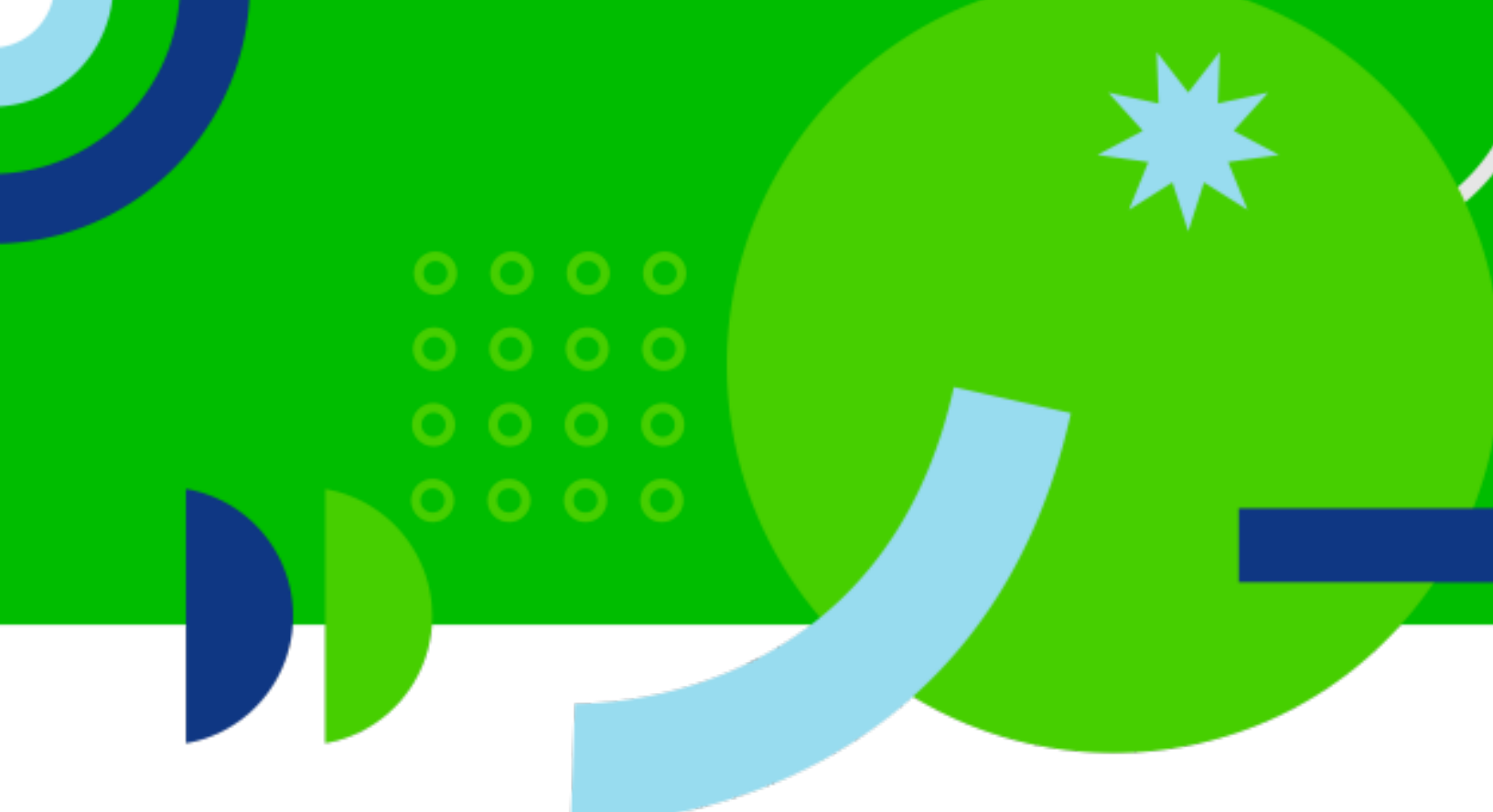
Lic. Jhon Cortés

Asociado en Diseño Creativo, GFLAC

Cada autor y autora es responsable de su propia obra. Cada palabra que encuentres dentro de estas páginas es una expresión única de su perspectiva y creatividad.



Esta publicación se encuentra bajo licencia Creative Commons.
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.
No es una licencia de Cultura Libre.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Agradecimientos

Las autoras de este informe expresamos nuestro más sincero agradecimiento a todas las organizaciones y personas encuestadas que participaron en este ejercicio regional. Su disposición para compartir experiencias, prioridades y aprendizajes ha sido fundamental para comprender los avances y desafíos en la implementación de taxonomías de finanzas sostenibles en América Latina y el Caribe.

Reconocemos de manera especial el compromiso técnico y estratégico de las y los integrantes del Grupo Técnico del Observatorio de Taxonomías de América Latina y el Caribe, cuya colaboración activa ha sido clave para la elaboración de este informe. Su participación ha fortalecido no solo este análisis, sino también la consolidación de una agenda regional más robusta, transparente y alineada con los desafíos de movilizar los flujos financieros hacia la acción climática y el desarrollo sostenible.

Este informe es resultado de un proceso colaborativo y multisectorial que reafirma la importancia de construir conocimiento colectivo para avanzar hacia sistemas financieros más sostenibles, inclusivos y resilientes.



Contenido

Resumen ejecutivo	4
1. Introducción	6
1.1 Justificación y contexto del informe	5
1.2 ¿Qué son las taxonomías sostenibles?	5
1.3 ¿Qué es el Observatorio de Taxonomías de ALC?	6
1.4 Panorama regional de las taxonomías sostenibles en ALC	7
2. Objetivos del informe	8
3. Metodología	8
3.1 Objetivos de la encuesta	8
3.2 Diseño y estructura de la encuesta	10
3.3 Recolección de datos y muestra	11
3.4 Enfoque metodológico de análisis	11
4. Análisis de resultados	12
4.1 Participación general y perfil de organizaciones	12
4.2 Beneficios percibidos	14
4.3 Gobernanza para la implementación	15
4.3.1 Coordinación y articulación institucional	15
4.3.2 Diversificación organizacional y transversalidad	15
4.3.3 Condiciones habilitantes y recursos para la implementación	15
4.4 Integración de la taxonomía en marcos regulatorios y políticas públicas	17
4.5 Desarrollo de capacidades	19
5. Recomendaciones	20
5.1 Recomendaciones generales	20
5.2 Recomendaciones específicas bajo los ejes de gobernanza, integración de la taxonomía en marcos regulatorios y políticas públicas, y desarrollo de capacidades	21
6. Conclusiones	23
7. Anexos	25



Resumen ejecutivo

En el marco del Observatorio de Taxonomías de América Latina y el Caribe (ALC), el cual busca analizar, acompañar y generar conocimiento técnico sobre las taxonomías de finanzas sostenibles compatibles con la realidad de los países de ALC; se presentan en este informe los resultados del primer ejercicio regional de levantamiento de información sobre el estado de implementación, necesidades y prioridades en torno a las taxonomías sostenibles en la región.

Con el objetivo de recopilar las percepciones sobre los procesos de implementación de las taxonomías sostenibles a nivel regional, el presente informe sistematiza y analiza los resultados de una encuesta cualitativa. La encuesta fue desarrollada en Noviembre 2024 y aplicada a 111 actores, incluyendo academia, instituciones financieras, empresas consultoras, instituciones de gobierno, empresas privadas, organizaciones no gubernamentales, reguladores y agencias de cooperación internacional de 19 países y regiones, con especial concentración en México, Ecuador, Perú, Colombia, Paraguay y una participación relevante conformada por Bolivia, República Dominicana, Panamá, Guatemala, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos de América, Chile, Uruguay, Honduras, Puerto Rico. Este análisis constituye el punto de partida para identificar las brechas y oportunidades de implementar las taxonomías de finanzas sostenibles en la región, que permitan concientizar a los tomadores de decisiones y formuladores de políticas sobre las acciones que son necesarias para la creación de capacidades,

Entre los principales hallazgos destacan:

- Más del 75% de las organizaciones participantes han comenzado a implementar alguna taxonomía (verde, social o sostenible); Un 14.3% indicó que aún no ha iniciado dichos procesos, y 6.3% manifestó no estar familiarizado con el concepto, lo que refleja una brecha significativa de conocimiento técnico.
- La forma en la que la mayoría de actores priorizan los diferentes aspectos de sostenibilidad en sus operaciones son principalmente con el componente ambiental seguido de la dimensión de gobernanza, social, económica y cultural.
- Persisten desafíos comunes para avanzar en la implementación efectiva de taxonomías, como son: falta de capacidades técnicas, claridad conceptual, apoyo tecnológico, y financiamiento específico para la implementación.
- Las áreas organizacionales que interactúan con la taxonomía son mayormente las áreas de sostenibilidad, resaltando la necesidad de involucrarse de forma transversal en las instituciones.

- 
- Se identifica un amplio interés por articular las taxonomías con iniciativas regionales de formación, asistencia técnica y generación de conocimiento como las impulsadas por el Observatorio.
 - Diversos actores coinciden en la urgencia de integrar las taxonomías en marcos regulatorios y políticas públicas nacionales, para asegurar su adopción formal, operatividad técnica y coherencia con los instrumentos de planificación y financiamiento climático.

Entre los beneficios más mencionados por las organizaciones encuestadas, se encuentran:

- Facilitar la canalización de financiamiento hacia proyectos alineados con criterios sostenibles y elegibles.
- Mejorar el acceso a mercados verdes y sociales mediante mayor trazabilidad y clasificación técnica.
- Fortalecer la transparencia y confianza del mercado reduciendo riesgos de lavado verde.
- Impulsar la estructuración de productos financieros para conservación ambiental y proyectos climáticos.
- Alinear marcos institucionales con estándares ambientales, sociales y de gobernanza (ASG) reconocidos.
- Fomentar la educación y concientización ciudadana sobre sostenibilidad y consumo responsable.

A partir de estos hallazgos, el informe propone una serie de recomendaciones prácticas, que incluyen:

- Fortalecer la gobernanza y coordinación interinstitucional para una implementación participativa y articulada de taxonomías.
- Integrar las taxonomías en marcos regulatorios y de políticas públicas con criterios vinculantes obligatorios y sistemas de monitoreo.
- Asegurar recursos financieros y técnicos diferenciados para actores con menor capacidad, como Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES), microfinancieras, así como instituciones que implementen taxonomías alineadas a planes y compromisos nacionales.
- Desarrollar capacidades mediante formación técnica adaptada al tipo de usuario, materiales prácticos y acompañamiento institucional.



1. Introducción

1.1 Justificación y contexto del informe

Este informe constituye el primer producto técnico del Observatorio de Taxonomías de LAC y ofrece un insumo de acceso a la información valioso para orientar futuras decisiones, diseñar estrategias de fortalecimiento y fomentar la cooperación técnica regional e internacional para la implementación efectiva de las taxonomías sostenibles en la región

Esta primera encuesta permite contar con un panorama inicial sobre las percepciones que tienen diferentes actores de la región en torno a los beneficios y retos que implica la implementación de una taxonomía sostenible. Así mismo, los actores encuestados detallan las áreas que dentro de su organización participan activamente en la adopción de este instrumento, las barreras que enfrentan y las condiciones habilitantes que son necesarias para su uso efectivo.

A partir de esta información se generan una serie de recomendaciones que permitan concientizar a los tomadores de decisiones y formuladores de políticas sobre las acciones que son necesarias para implementar las taxonomías sostenibles en la región.

El presente informe se estructura en 5 capítulos: Introducción, objetivos, metodología, resultados y recomendaciones.

1.2 ¿Qué son las taxonomías sostenibles?

En el marco del Acuerdo de París, el Artículo 2.1(c) subraya la necesidad de orientar todos los flujos financieros (públicos y privados, nacionales e internacionales) hacia actividades compatibles con una economía baja en carbono, resiliente y equitativa, las taxonomías nacen como instrumentos de clasificación que permiten identificar, de manera sistemática y basada en criterios técnicos, diferentes actividades económicas, activos y/o categorías de proyectos que tienen una contribución sustancial a diferentes objetivos ambientales, entre ellos los climáticos, y sociales (ICMA, 2020), permitiendo alinear los flujos financieros con los compromisos globales en materia de sostenibilidad.

En general, las taxonomías sostenibles integran pilares ambientales (taxonomía verde) y pilares sociales (taxonomía social), que tienen el objetivo de:

- Establecer un lenguaje común y verificable para orientar los flujos de capital hacia actividades económicas que pueden contribuir de manera significativa a los objetivos de sostenibilidad, ambientales, climáticos y sociales de los países.
- Mejorar la transparencia y hacer frente al riesgo de lavado verde de empresas o instituciones financieras.

- 
- Servir como guía para articular políticas, inversiones y regulaciones hacia un objetivo común de acción climática, inclusión social y desarrollo económico sostenible.
 - Facilitar la interoperabilidad entre marcos nacionales y regionales, contribuyendo a una mayor claridad en los mercados financieros sobre lo qué es y lo qué no es una actividad sostenible (PNUD, 2023).

1.3 ¿Qué es el Observatorio de Taxonomías de ALC?

En el marco del fortalecimiento de la arquitectura en materia de finanzas sostenibles en América Latina y el Caribe, el Observatorio de Taxonomías se constituye como una iniciativa regional co-liderada por el Grupo de Financiamiento Climático para América Latina y el Caribe (GFLAC) y el Center for Clean Air Policy (CCAP) y conformado por un Grupo Técnico de expertos regionales comprometidos con el avance de las taxonomías sostenibles. Su propósito es generar conocimiento técnico, promover la transparencia y fomentar el monitoreo y aprendizaje colectivo en torno al diseño, adopción e implementación de taxonomías sostenibles en la región.

Desde su lanzamiento en 2023, el Observatorio busca articular a múltiples actores del ecosistema financiero, autoridades regulatorias, instituciones financieras, organismos multilaterales, academia y sociedad civil con la finalidad de identificar avances, desafíos y oportunidades comunes en el desarrollo e implementación de las taxonomías.

1.4 Panorama regional de las taxonomías sostenibles en América Latina y el Caribe

En ALC, el desarrollo de taxonomías sostenibles ha ido ganando impulso en los últimos años, en paralelo al creciente interés por alinear los sistemas financieros con la sostenibilidad. No obstante, la región enfrenta retos climáticos, de biodiversidad y sociales que se entrelazan con retos particulares derivados de su diversidad institucional, la fragmentación de datos, la necesidad de capacidades técnicas especializadas y la presión por atraer financiamiento en mercados globales cada vez más competitivos.

A la fecha, varios países han iniciado procesos de diseño, consulta o adopción de taxonomías sostenibles, algunos bajo marcos regulatorios y otros mediante iniciativas voluntarias o piloto. El mapa elaborado por CCAP incluido en este informe ofrece una visualización general de los avances por país, evidenciando la coexistencia de distintos niveles de desarrollo.

Este panorama mixto pone de manifiesto la necesidad de contar con espacios de análisis, colaboración y aprendizaje regional que permitan identificar oportunidades de convergencia y potenciar el impacto del financiamiento sostenible en América Latina y el Caribe.

Figura 1. Panorama de Taxonomías de Finanzas Sostenibles en América Latina y el Caribe



Fuente: Center for Clean Air Policy (CCAP). The Next Wave: Global Trends in Sustainable Finance Taxonomies. 2025

Este mapa muestra el estado de avance de las taxonomías de finanzas sostenibles en ALC, las oportunidades de cooperación técnica e interoperabilidad a nivel regional a mayo de 2025. Se distinguen tres categorías de avance:

- En desarrollo e implementadas (color azul): Taxonomías que ya han sido publicadas oficialmente por sus respectivos gobiernos y cuentan con procesos de implementación activos.
- En desarrollo (verde): Taxonomías que se encuentran en fase de diseño, consulta o elaboración técnica.
- En planificación (amarillo): Países que han manifestado su intención de desarrollar una taxonomía, pero aún no han iniciado formalmente el proceso.

A nivel regional, destacan las taxonomías desarrolladas por Chile, Colombia, México, Costa Rica, Panamá, Paraguay, República Dominicana, así como la Taxonomía Regional de Finanzas Verdes impulsada por el Consejo Centroamericano de Superintendentes de



Bancos (CCSBSO), que agrupa a seis países de Centroamérica. También se registran avances importantes en Brasil y Perú, donde las taxonomías están siendo diseñadas en coordinación con actores del sector público y privado.

La creciente adopción de taxonomías en la región refleja un compromiso compartido por canalizar el financiamiento hacia actividades alineadas con la sostenibilidad, principalmente abordando los objetivos de mitigación y adaptación al cambio climático¹, al tiempo que se consolida una arquitectura común para la transparencia de la información climática y ambiental.

2. Objetivo del informe

El presente informe tiene como objetivo generar recomendaciones en línea con el mandato del Observatorio de Taxonomías, que busca contribuir con el cumplimiento del Artículo 2.1(c) del Acuerdo de París, para los tomadores de decisiones y formuladores de políticas claves para avanzar en la adopción de taxonomías sostenibles en los países de la región, a partir de los datos y percepciones recabadas de actores clave del ecosistema financiero, regulatorio, técnico y social.

3. Metodología

3.1 Objetivos de la encuesta

La encuesta regional fue diseñada con el objetivo general de recopilar información cualitativa y cuantitativa sobre el conocimiento, uso, implementación desafíos y necesidades de diferentes actores en la región en torno a la implementación de las taxonomías sostenibles en ALC.

De forma específica, la encuesta contó con tres objetivos específicos:

1. Contextualizar los datos recopilados mediante la identificación del perfil institucional de los participantes. Para ello, se indaga sobre el tipo de organización, país de operación y tamaño de las instituciones participantes. Estos datos permiten analizar los resultados desde una perspectiva más segmentada y representativa.
2. Identificar barreras, condiciones habilitantes y beneficios observados para la implementación de taxonomías sostenibles, a través de preguntas sobre la

¹ La taxonomía sostenible de México incluye un objetivo social que se aborda a partir de un indicador de equidad de género.



existencia de taxonomías nacionales² o propias³, áreas internas involucradas, métricas utilizadas, desafíos enfrentados y prioridades de sostenibilidad.

3. Explorar las expectativas de los actores respecto al rol del Observatorio de Taxonomías, incluyendo los apoyos esperados en materia de capacitación, recursos técnicos, espacios de diálogo y contenido de futuros informes regionales. Este objetivo permite orientar el desarrollo de productos y servicios estratégicos del Observatorio a partir de las necesidades expresadas por sus públicos clave.

En conjunto, los resultados de esta encuesta conforman una línea base para el monitoreo de la implementación de taxonomías sostenibles en la región.

3.2 Diseño y estructura de la encuesta

La metodología utilizada para este informe se basa en la aplicación de una encuesta mixta (cualitativa y cuantitativa) dirigida a diversos actores que podrían estar potencialmente vinculados a la implementación de taxonomías sostenibles en ALC. El objetivo de esta encuesta fue obtener información primaria sobre percepciones, necesidades, desafíos y expectativas en torno al uso de estos instrumentos, así como orientaciones para fortalecer el rol del Observatorio de Taxonomías.

La encuesta⁴, fue diseñada en la plataforma Google Forms y estuvo compuesta por 20 preguntas que combinaron formatos cerrados, abiertos y de opción múltiple. Estas preguntas se clasificaron temáticamente en tres bloques principales:

1. Preguntas generales (1–6):

Perfil de la organización, país de operación, número de empleados, tipo de taxonomía implementada, existencia y características en caso de contar con taxonomía propia.

2. Preguntas sobre implementación de taxonomías (7–12, 14–15, 17–19):

Áreas involucradas en el uso de la taxonomía dentro de la organización, beneficios observados, métricas utilizadas, priorización de aspectos de sostenibilidad en sus operaciones, capacitaciones realizadas, desafíos enfrentados, familiaridad con experiencias internacionales, recomendaciones para fortalecer la implementación nacional, recursos y/o apoyos necesarios en

² Se refiere a una “Taxonomía nacional” a un sistema de clasificación de actividades y/o proyectos sostenibles que es desarrollado por un país, a través de un proceso de coordinación interinstitucional

³ Se refiere a “Taxonomía propia” a un sistema de clasificación de actividades y/o proyectos sostenibles que es desarrollado por una organización específica.

⁴ Ver Anexo 1 para el detalle completo de la encuesta aplicada.



sus organizaciones para implementación más efectiva y observaciones adicionales.

3. Preguntas sobre expectativas hacia el Observatorio de taxonomías de ALC (13, 16, 20):

Tipos de capacitaciones o recursos adicionales requeridos, elementos clave para informes anuales, y disposición a participar en espacios de diálogo o seminarios impulsados por el Observatorio.

Este diseño permitió capturar una visión general sobre la manera en cómo diversos actores han venido utilizando las taxonomías, nacionales o propias, combinando respuestas estructuradas con campos abiertos que facilitaron el levantamiento de percepciones cualitativas relevantes. Así como los esfuerzos que son necesarios para fortalecer el Observatorio de Taxonomías.

3.3 Recolección de datos y muestra

La encuesta fue lanzada en noviembre de 2024 y permaneció abierta para recepción de respuestas durante un mes. Su difusión se realizó a través de una estrategia de comunicación, que incluyó:

- Mapeo de actores clave
- Publicaciones en redes sociales de GFLAC, CCAP y miembros del Grupo Técnico del Observatorio de Taxonomías.
- Envío vía correo electrónico a bases de datos de personas interesadas que habían participado previamente en webinarios y eventos organizados por el Observatorio sobre esta temática.

Los resultados presentados en este informe no corresponden a una muestra estadísticamente representativa de los actores que atendieron la encuesta. Por tanto, los resultados deben interpretarse como una aproximación cualitativa o exploratoria de las percepciones de los actores encuestados y no como conclusiones estadísticas por actor.

3.4 Enfoque metodológico de análisis

El análisis de resultados se desarrolló mediante una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas. Las preguntas cerradas y de opción múltiple fueron procesadas en Excel, lo que permitió identificar tendencias generales, segmentadas por país, tipo de organización y tamaño institucional. Las respuestas abiertas fueron analizadas mediante codificación temática, identificando patrones recurrentes, barreras comunes y propuestas estratégicas expresadas por los distintos actores.



4. Análisis de resultados

El presente corresponde al análisis del perfil de los participantes, lo que permite contextualizar el alcance de los hallazgos. Se indaga sobre el tipo de organización a la que pertenecen, el país en el que operan, y el tamaño de su organización según número de empleados. Esta caracterización permite un análisis más segmentado y representativo del ecosistema de implementación de taxonomías en la región.

Así mismo, se presenta un resumen de los resultados sobre la percepción de cada uno de los actores que respondieron la encuesta en materia de beneficios, desafíos enfrentados, familiaridad con experiencias internacionales y condiciones habilitantes para hacer uso de la taxonomía, como identificación de áreas involucradas en el uso de este instrumento dentro de la organización, priorización de aspectos de sostenibilidad en sus operaciones, capacitaciones impartidas o recibidas en materia de taxonomías de finanzas sostenibles, uso de métricas para el seguimiento de proyectos con impacto ambiental y/o social, entre otros, que permiten identificar las recomendaciones para fortalecer la implementación más efectiva de este instrumento, teniendo en cuenta las particularidades de cada actor encuestado. Ver *Anexo 2. Tabla de resultados de implementación de taxonomías por tipo de organización*.

4.1 Participación general y perfil de organizaciones

Las respuestas provienen de un total de 111 organizaciones principalmente de empresas consultoras, gobiernos, empresas privadas, ONGs, academia, cooperación internacional, intermediarios financieros, aseguradoras y reguladores distribuidas en 19 países y regiones, con especial concentración en México, Ecuador, Perú, Colombia, Paraguay y una participación relevante conformada por Bolivia, República Dominicana, Panamá, Guatemala, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos de América, Chile, Uruguay, Honduras, Puerto Rico y varias organizaciones con enfoque regional o global.

- México registró la mayor cantidad de respuestas, con participación de gobiernos, ONG, empresas privadas, empresas consultoras y organismos de cooperación internacional. Destacan instituciones con presencia nacional y redes de trabajo multisectoriales.
- Colombia concentró la participación de entidades públicas, reguladores y organizaciones grandes y medianas, algunas con alcance técnico regional.
- Ecuador, Perú y Paraguay también aportaron respuestas desde los sectores público, privado y técnico especializado, reflejando un compromiso creciente con los instrumentos de finanzas sostenibles.

- 
- Otros países como Bolivia, República Dominicana, Panamá, Guatemala y Venezuela tuvieron representación, y varias respuestas provinieron de organizaciones de cooperación internacional o empresas consultoras con operaciones en múltiples países o de alcance regional (Latinoamérica y el Caribe) y global.

El tamaño de las organizaciones que participaron de acuerdo con el número de empleados son pequeñas (menos de 50 empleados) con un 54.1%, medianas (entre 51 y 200 empleados) con 15.3% y grandes (más de 200 empleados) con un 30.6%. Esto refleja una combinación entre organizaciones pequeñas, medianas y grandes organizaciones, teniendo una mayor participación las organizaciones pequeñas.

Por otro lado, las empresas consultoras y las entidades de gobierno, representaron el 55% de las organizaciones encuestadas en todos los países.

Una proporción considerable de las organizaciones participantes ha comenzado a implementar algún tipo de taxonomía. Los resultados muestran que más del 75% de las organizaciones encuestadas han implementado al menos una taxonomía verde, social o sostenible. La presencia de organizaciones que aún no han implementado ninguna taxonomía (14.3% si se suman “Ninguna” y “Ninguna con interés”) y aquellas que expresan desconocimiento (6.3%) sugiere una necesidad persistente de formación y acompañamiento técnico en materia de finanzas sostenibles, específicamente en el uso de estos sistemas de clasificación.

De las organizaciones encuestadas, aproximadamente un tercio indicó contar con una taxonomía propia. Entre estas, algunas indicaron que su taxonomía proviene de una casa matriz, adaptada al contexto normativo nacional, otras mencionaron estar desarrollando una versión ajustada a la taxonomía nacional de su país, en caso de existir, especialmente adaptada para pequeñas y medianas empresas. También se identificó interés por alinear marcos internos voluntarios con los criterios de taxonomías nacionales en desarrollo o ya implementadas.

El hecho de que un tercio de las organizaciones cuente con una taxonomía propia o esté desarrollando una, representa un terreno fértil para fomentar la interoperabilidad y la convergencia hacia criterios comunes. Se sugiere promover esquemas de compatibilidad técnica, alineación voluntaria con taxonomías nacionales y creación de comunidades de práctica entre entidades que están desarrollando taxonomías internas.

Así mismo, algunas respuestas de los encuestados permiten determinar que existe un grado de desconocimiento en el concepto de taxonomías en el marco de las finanzas sostenibles. Algunas respuestas sugieren el uso de taxonomías tributarias, instrumentos de química sostenible, producción sostenible y líneas de consultorías en literatura, cultura y arte, que no corresponden al concepto de taxonomías de finanzas sostenibles,

se recomienda desarrollar estrategias de divulgación accesibles dirigidas a distintos públicos, especialmente a organizaciones pequeñas o de reciente incorporación al ecosistema de finanzas sostenibles.

Esta diversidad de países y sectores representados en la encuesta nos muestra una base valiosa para contar con participación de realidades complementarias en torno a la implementación de taxonomías sostenibles en la región dentro de los diferentes contextos.

4.2 Beneficios percibidos

Dentro de los beneficios percibidos por las instituciones que respondieron la encuesta se encuentran el uso de la taxonomía como sistema que permite validar inversiones:



- Validar inversiones verdes en ofertas públicas, fortaleciendo la transparencia, reduciendo el lavado verde y mejorando la confianza del mercado.



- Mejorar la estructuración de productos financieros para conservación ambiental.



- Fortalecer la educación y concientización ciudadana sobre sostenibilidad.



- Promover el uso de métricas para evaluar avances y ajustar intervenciones.



- Motivar la adopción de prácticas sostenibles por actores regulados.



- Mejorar la gestión de riesgos públicos y ambientales.



- Atraer inversiones verdes al país.



4.3 Gobernanza para la implementación

Las respuestas recabadas en la encuesta reflejan que uno de los pilares fundamentales para la implementación efectiva de las taxonomías en la región es el fortalecimiento de la gobernanza institucional. Este componente abarca tanto la organización interna de las entidades participantes, como las relaciones interinstitucionales y marcos habilitantes de política pública, así como mecanismos internos de gobernanza organizacional, que permiten una adopción más ágil, legítima y coherente.

4.3.1 Coordinación y articulación institucional

Los distintos actores resaltaron la importancia de establecer mesas de trabajo multisectoriales y espacios de diálogo permanentes que incluyan a entidades gubernamentales, sector financiero, empresas, academia, pueblos indígenas y organizaciones territoriales. Se subraya que una implementación efectiva debe promover una implementación colaborativa y participativa, con claridad sobre quién lidera el proceso, cómo se articulan las decisiones, y con mecanismos claros de seguimiento y rendición de cuentas.

Asimismo, se identificó como desafío la falta de sinergias entre iniciativas existentes. Se recomienda articular esfuerzos regulatorios y técnicos previos o simultáneos, para evitar duplicidades y lograr un aprovechamiento estratégico de recursos y conocimientos.

4.3.2 Diversificación organizacional y transversalidad

El análisis de áreas que interactúan con la taxonomía dentro de la organización revela que el área de sostenibilidad es, con diferencia, la más transversal en todos los sectores. Sin embargo, se observa una importante diversificación institucional en función del perfil de cada actor. Las empresas consultoras y ONG muestran una interacción extendida con áreas como riesgos, comercial y, en menor medida, técnica, lo que refleja un enfoque operativo más multisectorial. El sector público (gobiernos) también incorpora áreas como regulación, inversiones y fondeo, aunque con menor frecuencia. Por su parte, los intermediarios financieros y aseguradoras mantienen un enfoque más concentrado en áreas de sostenibilidad, con algunos vínculos hacia riesgos o comercial.

En conjunto, los resultados reflejan que el área de sostenibilidad, de las organizaciones o corporaciones, constituye el punto de partida más común para la implementación de taxonomías sostenibles propias en América Latina y el Caribe. Sin embargo, se observa una diversificación progresiva hacia áreas como riesgos, comercial, técnica, social, proyectos, finanzas, inversiones y cumplimiento normativo.

Esta ampliación temática sugiere que algunas organizaciones comienzan a comprender la naturaleza transversal que implica integrar las taxonomías de finanzas sostenibles en sus operaciones internas, aunque sigue siendo un porcentaje aún reducido. La



identificación de casos en los que todas las áreas están involucradas, así como aquellos donde aún ninguna lo está, evidencia que el grado de institucionalización varía significativamente según el contexto organizacional y nacional.

Por otro lado, la información recopilada muestra que áreas como finanzas, inversiones, cultura, social y técnica o académica aún tienen una participación limitada, lo que podría estar relacionado con la necesidad de mayores incentivos, lineamientos normativos o procesos de acompañamiento técnico para lograr una incorporación más robusta.

De igual forma, los resultados muestran que el aspecto ambiental es la dimensión sostenible más priorizada en las operaciones de casi todos los tipos de organización encuestados. Este énfasis se observa de manera consistente en entidades públicas, privadas, académicas y de cooperación internacional. En segundo lugar, los aspectos sociales y de gobernanza también son considerados por varias organizaciones en sus operaciones, aunque con menor peso relativo. La dimensión social tiende a ser más relevante para actores como las organizaciones de la sociedad civil, la academia y la cooperación internacional, mientras que la gobernanza es central para sectores como las aseguradoras y aparece de forma moderada en instituciones gubernamentales y consultoras. Esta priorización del componente ambiental, si bien es positiva desde la perspectiva climática, plantea el desafío de avanzar hacia una implementación que involucre de manera equilibrada los aspectos sociales y de gobernanza en las operaciones de las organizaciones, esto podría facilitar la incorporación efectiva de salvaguardas sociales, principios de no daño significativo que permitan robustecer la información disponible para el monitoreo adecuado de los programas pilotos o herramientas de monitoreo de implementación de las taxonomías.

Estos hallazgos destacan la importancia de avanzar hacia una implementación más transversal, fortalecer la coordinación interinstitucional y promover entornos institucionales con responsabilidades claramente definidas, para que las taxonomías de finanzas sostenibles puedan desplegar su potencial como instrumentos de transformación estructural del financiamiento hacia la sostenibilidad.

4.3.3 Condiciones habilitantes y recursos para la implementación

Un tema transversal en la gobernanza institucional es la necesidad de contar con condiciones habilitantes tanto de política pública como de la institución, que permitan llevar la taxonomía de la teoría a la práctica en procesos concretos de financiamiento, planificación o inversión. De manera generalizada, las organizaciones participantes señalaron que la falta de recursos y capacidades internas es una de las barreras más importantes para su adopción efectiva.

De manera transversal, los actores indican una demanda generalizada de recursos financieros como condición indispensable para la implementación. Este tema fue



especialmente enfatizado por empresas consultoras, privadas, ONGs y gobiernos locales. Entre los elementos identificados destacan:

- Capital semilla y fondos no reembolsables, orientados al desarrollo de proyectos de instituciones que implementen taxonomías alineadas a planes y compromisos nacionales, particularmente en comunidades rurales, territorios indígenas y microempresas.
- Estrategias nacionales de financiamiento climático, que garanticen coherencia en el uso de instrumentos financieros y prioricen proyectos elegibles bajo criterios alineados a las taxonomías.
- Financiamiento externo (de cooperación internacional o banca de desarrollo) como fuente clave para apoyar procesos de implementación a nivel nacional y subnacional.
- Asignación presupuestal interna, especialmente en entidades públicas, para fortalecer capacidades institucionales mediante equipos técnicos, infraestructura tecnológica y sistemas de monitoreo.
- Incentivos económicos o no fiscales, que fomenten la adopción voluntaria por parte de sectores con menor capacidad técnica o financiera.
- Mecanismos de apoyo diferenciados según tipo de organización, escala institucional o ubicación territorial, reconociendo que ONGs, comunidades locales y pequeños productores enfrentan barreras específicas que deben compensarse mediante acompañamiento técnico y recursos dirigidos.

Por otro lado, diferentes actores indican como principales desafíos de implementación los costos de implementación y falta de capacidades técnicas internas para el uso de este instrumento, resistencia interna al cambio.

Así mismo, los actores consideran que la implementación de las taxonomías no puede sostenerse únicamente en la voluntad técnica o política, sino que requiere recursos estructurales y mecanismos financieros claros que permitan su consolidación, ampliación y sostenibilidad a largo plazo.

4.4 Integración de la taxonomía en marcos regulatorios y políticas públicas

Los resultados de la encuesta reflejan una fuerte coincidencia entre los distintos actores, sobre la necesidad de alinear las taxonomías de finanzas sostenibles con los marcos normativos existentes y avanzar hacia su adopción formal como instrumentos regulatorios, de carácter obligatorio.



Diversas respuestas provenientes del sector público y consultor recomendaron que las taxonomías cuenten con sustento legal nacional, en coherencia con planes de desarrollo, políticas ambientales, estándares técnicos y marcos de inversión pública. En este sentido, actores gubernamentales subrayaron la urgencia de difundir la taxonomía a gobiernos subnacionales e integrarla en los marcos regulatorios sectoriales, para asegurar su uso transversal y operativo en la toma de decisiones públicas, como por ejemplo articular las taxonomías como herramienta para implementar las Contribuciones Nacionalmente Determinadas (NDCs) en los diferentes países de la región.

A su vez, organizaciones de cooperación internacional y entidades del sector privado plantearon la importancia de que los marcos regulatorios incorporen criterios obligatorios de divulgación (disclosure), sistemas de monitoreo, reporte y verificación (MRV) y definiciones comunes para garantizar la interoperabilidad de las taxonomías, tanto a nivel nacional como regional.

El reconocimiento de experiencias internacionales, como la taxonomía de la Unión Europea, Colombia, Chile, México y la del Climate Bonds Initiative, también fue recurrente. Consultoras y reguladores identificaron como buenas prácticas: la divulgación obligatoria de información no financiera como mecanismo de transparencia, integración de la taxonomía en marcos regulatorios existentes, creación de incentivos fiscales alineados con criterios ambientales, impulso a bonos temáticos, la integración en sistemas de monitoreo, reporte y verificación de flujos financieros asociados a proyectos ambientales y/o sociales, la gradualidad de la implementación regulatoria, la existencia de mesas público-privadas para revisión periódica, y el uso de marcos comunes de referencia que permiten adaptar metodologías al contexto nacional sin perder comparabilidad internacional.

En países donde aún no se ha publicado una taxonomía oficial, como Ecuador, actores financieros y del sector privado recomendaron acelerar los procesos de diseño e institucionalización, así como establecer estrategias de financiamiento climático nacional que le den coherencia a su uso e incentiven su implementación efectiva.

En conjunto, los hallazgos apuntan a la necesidad de que las taxonomías de finanzas sostenibles de América Latina y el Caribe trasciendan el ámbito técnico voluntario y se conviertan en instrumentos vinculantes y operativos obligatorios que orienten de manera clara la planificación sectorial, la inversión pública, el financiamiento sostenible y la movilización de recursos hacia objetivos climáticos y de desarrollo.

4.5 Desarrollo de capacidades

La adopción e implementación efectiva de taxonomías en finanzas sostenibles en América Latina y el Caribe requiere un proceso continuo de desarrollo de capacidades



técnicas e institucionales. A lo largo de la consulta, actores de todos los sectores subrayaron que el conocimiento técnico limitado, la falta de personal capacitado y la ausencia de instrumentos operativos claros constituyen barreras críticas para avanzar en el uso práctico de las taxonomías.

La mayoría de las organizaciones encuestadas han participado en procesos de capacitación sobre taxonomías de finanzas sostenibles, ya sea como receptoras o como entidades formadoras. Destacan especialmente los organismos de cooperación internacional, academia, intermediarios financieros y reguladores, que reportan una participación plena o mayoritaria en estos espacios. Sin embargo, algunos participantes de empresas privadas, consultoras, entidades gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil y aseguradoras indican no haber participado en procesos de capacitación sobre esta herramienta. Lo que podría señalar una brecha de formación técnica en estos sectores clave para el uso e implementación de taxonomías en la región.

En primer lugar, se identificó una necesidad transversal de formación técnica especializada, tanto a nivel básico como avanzado. Empresas privadas, consultoras, organizaciones de la sociedad civil, organismos públicos y entes reguladores destacaron la importancia de contar con programas de capacitación adaptados a los distintos perfiles de usuario. Esto incluye desde el “ABC” de las taxonomías para nuevos actores, sistemas de monitoreo y uso de indicadores de impacto.

Asimismo, se propuso la creación de manuales regionales, guías de implementación sectoriales y plataformas de capacitación digital que permitan estandarizar conceptos y facilitar el aprendizaje autónomo. También se resaltó el valor de intercambios regionales y de sistematizar casos de uso exitosos, con el fin de promover el aprendizaje entre pares.

En segundo lugar, las respuestas destacaron la urgencia de fortalecer las capacidades institucionales. Esto implica no solo formar a los equipos, sino también crear condiciones organizacionales para integrar la taxonomía en los procesos internos. Varias organizaciones mencionaron la necesidad de acompañamiento técnico para estructurar roles y responsabilidades, actualizar marcos operativos, diseñar metodologías de aplicación e instalar capacidades de evaluación y seguimiento. En algunos casos, se sugirió conformar equipos interáreas o designar unidades técnicas específicas encargadas de su implementación.

Por otra parte, se evidenció una demanda significativa por herramientas prácticas y operativas. Entre las propuestas se encuentran: plantillas de autoevaluación, bases de datos sectoriales, mecanismos de retroalimentación técnica, y espacios de mentoría para entidades que inician su proceso de adopción.



En conjunto, estos hallazgos reflejan que el desarrollo de capacidades no debe limitarse a una fase inicial de formación, sino que debe entenderse como un proceso estratégico y continuo de habilitación institucional, centrado en la apropiación técnica, la aplicación práctica y el fortalecimiento organizacional para maximizar el impacto transformador de las taxonomías en los sistemas financieros y productivos de la región.

5. Recomendaciones

A continuación se integran una serie de recomendaciones dirigidas principalmente a los tomadores de decisiones o formuladores de política sobre la creación de acciones habilitantes necesarias para implementar efectivamente las taxonomías de finanzas sostenibles, contemplando las percepciones actuales de diferentes actores en la región.

5.1 Recomendaciones generales

- **Ampliar los programas de sensibilización y alfabetización técnica sobre taxonomías:** Dado que aún persiste un grado significativo de desconocimiento sobre el concepto de taxonomías sostenibles (al menos 10% de las respuestas evidencian confusión conceptual), se recomienda desarrollar estrategias de divulgación accesibles y multiformato (videos, guías ilustradas, cápsulas educativas, webinars) dirigidas a distintos públicos, especialmente a organizaciones pequeñas o de reciente incorporación al ecosistema de finanzas sostenibles.
- **Fortalecer el acompañamiento técnico a organizaciones que aún no han implementado taxonomías:** El 14.3% de las organizaciones declaró no haber iniciado ningún proceso de implementación, lo que indica una oportunidad clave para ofrecer asistencia técnica personalizada, especialmente en países con marcos incipientes y en sectores no bancarios como PYMES, ONGs o instituciones subnacionales.
- **Aprovechar el interés creciente por desarrollar sistemas de clasificación propios adaptados:** El hecho de que un tercio de las organizaciones cuente con una taxonomía propia o esté desarrollando una, representa un terreno fértil para fomentar la interoperabilidad y la convergencia hacia criterios comunes. Se sugiere promover esquemas de compatibilidad técnica, alineación voluntaria con taxonomías nacionales y creación de comunidades de práctica entre entidades que están desarrollando taxonomías internas.
- **Diseñar herramientas específicas para organizaciones pequeñas y medianas:** Dado que más del 54% de las organizaciones encuestadas son pequeñas y otro 15% son medianas, se recomienda generar materiales, plantillas y rutas de implementación simplificadas adaptadas a sus capacidades operativas,



financieras y tecnológicas. Este segmento requiere soluciones pragmáticas que permitan iniciar procesos graduales de alineación sin requerimientos técnicos excesivos.

- **Establecer mecanismos regionales para documentar y difundir experiencias prácticas:** La diversidad de países y sectores representados en la muestra ofrece una base valiosa para construir un repositorio regional de buenas prácticas, aprendizajes en la implementación, y casos de uso por sector. Esta acción facilitaría procesos de aprendizaje cruzado y la construcción de estándares regionales adaptados a la realidad de América Latina y el Caribe, así mismo consideramos valioso hacer uso y tomar como guía los esfuerzos ya existentes como el Marco Común de Taxonomías de Finanzas Sostenibles para América Latina y El Caribe, creado como parte del Comité Técnico Interagencial (CTI) del Foro de Ministras y Ministros de Medio Ambiente de ALC y constituido por el PNUMA y su Iniciativa Financiera (UNEP FI), el Banco Mundial, la CFI, el FMI, el PNUD, la CEPAL, el BID, la CAF, la FAO y la Comisión Europea, como asesor técnico externo el cual es una guía que puede servir como referencia para orientar a los estados miembros de ALC que están en proceso o tienen la intención de desarrollar taxonomías de finanzas sostenibles.

5.2 Recomendaciones específicas

5.2.1 Gobernanza para la implementación

- Establecer mesas de trabajo multisectoriales y espacios de diálogo permanentes que incluyan a entidades gubernamentales, sector financiero, empresas, academia, pueblos indígenas y organizaciones territoriales.
- Fortalecer la coordinación interinstitucional y los marcos habilitantes de política pública para articular esfuerzos regulatorios y técnicos previos o simultáneos, para evitar duplicidades y lograr un aprovechamiento estratégico de recursos y conocimientos.
- Avanzar hacia una implementación transversal sobre las áreas que interactúan con las taxonomías al interior de las organizaciones, incorporando áreas como riesgos, operativas, inversiones, cumplimiento normativo, finanzas, entre otras.

5.2.2 Condiciones habilitantes y recursos para la implementación

- Garantizar la disponibilidad de recursos financieros y fondos no reembolsables, orientados al desarrollo de proyectos de instituciones que implementen taxonomías alineadas a planes y compromisos nacionales, particularmente en comunidades rurales, territorios indígenas y microempresas.

- 
- Contar con estrategias nacionales de financiamiento climático, que garanticen coherencia en el uso de instrumentos financieros y prioricen proyectos elegibles bajo criterios alineados a las taxonomías.
 - Diseñar mecanismos de apoyo diferenciados según tipo de organización, escala institucional o ubicación territorial, con acompañamiento técnico y recursos dirigidos.

5.2.3 Integración en marcos regulatorios

- Difundir la taxonomía a gobiernos subnacionales e integrarla en los marcos regulatorios sectoriales, para asegurar su uso transversal y operativo en la toma de decisiones públicas.
- Incorporar criterios obligatorios de divulgación, sistemas de monitoreo, reporte y verificación (MRV) y definiciones comunes para garantizar la interoperabilidad de las taxonomías, tanto a nivel nacional como regional.
- Convertir a las taxonomías de finanzas sostenibles del ámbito técnico voluntario a instrumentos vinculantes y operativos obligatorios que orienten de manera clara la planificación sectorial, la inversión pública, el financiamiento sostenible y la movilización de recursos hacia objetivos climáticos y de desarrollo.

5.2.4 Desarrollo de capacidades

- Crear programas de capacitación adaptados a los distintos perfiles de usuario. Esto incluye desde el “ABC” de las taxonomías para nuevos actores, sistemas de monitoreo y uso de indicadores de impacto.
- Desarrollar manuales regionales, guías de implementación sectoriales, casos de estudio y plataformas de capacitación digital que permitan estandarizar conceptos y facilitar el aprendizaje autónomo.
- Crear condiciones organizacionales para integrar la taxonomía en procesos internos por medio de acompañamiento técnico para estructurar roles y responsabilidades, actualizar marcos operativos, diseñar metodologías de aplicación e instalar capacidades de evaluación y seguimiento.



6. Conclusiones

Los resultados de este primer ejercicio regional de levantamiento de información sobre la implementación de taxonomías sostenibles en América Latina y el Caribe evidencian avances significativos, así como desafíos persistentes que requieren atención coordinada por parte de gobiernos, instituciones financieras, sociedad civil y organismos internacionales.

El análisis muestra que las áreas organizacionales que interactúan con la taxonomía son mayormente las áreas de sostenibilidad, lo cual muestra el papel central de estas unidades en los procesos de adopción. Sin embargo, la limitada participación de áreas clave como riesgos, inversiones, finanzas o cumplimiento normativo sugiere que aún falta institucionalizar su uso de forma transversal al interior de las organizaciones.

Asimismo, se identificó un amplio interés por articular las taxonomías con iniciativas regionales de formación, asistencia técnica y generación de conocimiento, como las impulsadas por el Observatorio. Este interés refuerza la necesidad de consolidar espacios de colaboración que permitan generar sinergias y compartir aprendizajes entre países y sectores.

En cuanto a las condiciones habilitantes, las organizaciones participantes señalaron que la falta de recursos financieros y técnicos diferenciados constituye una barrera central. Se destacan como necesarias: estrategias nacionales de financiamiento climático, esquemas de financiamiento externo, fondos no reembolsables, y mecanismos de apoyo diferenciados según tipo de organización o ubicación territorial.

Otro hallazgo clave es la coincidencia entre distintos actores sobre la urgencia de integrar las taxonomías en marcos regulatorios y políticas públicas nacionales, para asegurar su adopción formal, operatividad técnica y coherencia con los instrumentos de planificación y financiamiento climático. La incorporación de criterios vinculantes, sistemas de monitoreo, reporte y verificación, y definiciones comunes se identifican como condiciones necesarias para avanzar hacia una implementación efectiva, interoperable y coherente a nivel regional.

En materia de capacidades, los actores subrayan que el conocimiento técnico limitado y la falta de personal capacitado constituyen barreras críticas. Se plantea la necesidad de desarrollar capacidades mediante formación técnica adaptada al tipo de usuario, creación de materiales prácticos, acompañamiento institucional y fortalecimiento organizacional para integrar las taxonomías en procesos internos.



En conjunto, este informe proporciona una base sólida para concientizar a los tomadores de decisiones y formuladores de políticas sobre las acciones que son necesarias para avanzar en la adopción, uso efectivo y consolidación de taxonomías sostenibles en América Latina y el Caribe. Sus hallazgos y recomendaciones ofrecen elementos clave para orientar políticas públicas, estrategias de fortalecimiento institucional y mecanismos de cooperación regional que aceleren la transición hacia sistemas financieros más sostenibles, inclusivos y resilientes



7. Anexos

Anexo 1. Encuesta sobre necesidades y prioridades en la implementación de Taxonomías de Finanzas Sostenibles en América Latina y el Caribe.

1. ¿A qué tipo de organización pertenece?

- Intermediario financiero
- Aseguradora
- Regulador
- Consultoría
- Empresa privada
- Gobierno
- Otros:

2. ¿En qué país opera su organización?

3. ¿Cuántos empleados tiene su organización?

- Menos de 50
- 51-200
- 201-500
- Más de 500

4. ¿Qué tipo de taxonomía ha implementado?

- Taxonomía Verde
- Taxonomía Social
- Taxonomía Sostenible
- Otros:

5. ¿Su organización cuenta con una taxonomía corporativa propia?

- Sí
- No

6. Si respondió “sí” a la pregunta anterior, ¿la taxonomía corporativa de su organización proviene de su casa matriz, o esta es adaptada por su filial; o se está contemplando ajustarla de acuerdo a la taxonomía del gobierno?

7. ¿Qué áreas de su organización interactúan con la taxonomía?

(Seleccione todas las que apliquen)

- Riesgos
- Comercial
- Sostenibilidad

- 
- Otros:
8. ¿Qué beneficios ha observado su organización desde la implementación de la taxonomía?
 9. ¿Qué métricas utiliza su organización para evaluar el éxito de la implementación de la taxonomía?
 10. ¿Cómo prioriza su organización los diferentes aspectos de sostenibilidad en sus operaciones?
 - Ambiental
 - Social
 - Gobernanza
 - Económico
 11. ¿La organización ha impartido o asistido a capacitaciones para utilizar la taxonomía implementada?
 - Sí
 - No
 12. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta su organización en la implementación de taxonomías sostenibles?
 - Falta de claridad en las definiciones
 - Inconsistencia en las normas y regulaciones
 - Costos de implementación/falta de capacidades internas
 - Falta de capacitación y conocimiento
 - Falta de apoyo tecnológico
 - Resistencia interna al cambio
 - Otros:
 13. ¿Qué tipo de capacitación o recursos adicionales podría proporcionar el Observatorio a su organización para una mejor implementación de taxonomías?
 14. ¿Está familiarizado con las prácticas de implementación de taxonomías en otros países?
 - Sí
 - No
 15. ¿De dichas prácticas, cuáles considera que podrían adoptarse en su país?
 16. ¿Qué elementos consideraría esenciales en un informe anual de taxonomías de América Latina y el Caribe?

- 
- Claridad y precisión en las definiciones
 - Comparabilidad de elementos de las taxonomías entre diferentes jurisdicciones
 - Transparencia en los procesos de evaluación
 - Inclusión de métricas y datos cuantitativos
 - Estudios de caso y ejemplos prácticos
 - Recomendaciones de mejores prácticas y sugerencias
 - Procesos de retroalimentación
 - Otros:

17. ¿Qué recomendaciones tiene para mejorar la implementación de la taxonomía en su país?

18. ¿Qué tipo de apoyo o recursos adicionales necesitaría su organización para una implementación más efectiva de la taxonomía?

19. ¿Qué otros comentarios o sugerencias tiene sobre la implementación de taxonomías?

20. ¿Estaría interesado en participar en futuros seminarios o foros de discusión sobre taxonomías organizados por el observatorio?

- Sí
- No

Anexo 2. Tabla de resultados de implementación de taxonomías por tipo de organización

Tipo de organización	Aspectos sostenibles que son priorizados en las operaciones de la organización	Reconocimiento de prácticas de implementación de taxonomías en otros países por parte de la organización	Beneficios percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Principales desafíos percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Áreas que interactúan con la taxonomía dentro de la organización	Métricas utilizadas por la organización para evaluar el éxito de la implementación de la taxonomía	Capacitaciones en materia de taxonomías de finanzas sostenibles impartidas o recibidas por la organización
Empresa consultora	Ambiental: 51.4% Económico: 18.9% Gobernanza: 18.9% Social: 10.8%	Referencias clave: modelos de Brasil, UE y Chile; interoperabilidad; métricas de carbono; DNSH; mesas público-privadas; regulación y MRV; trazabilidad y sistemas sin deforestación.	Habilitar la canalización de financiamiento hacia proyectos elegibles. Mejorar la alineación estratégica y el acceso a mercados verdes y sociales. Desarrollar herramientas analíticas para justificar inversiones sostenibles. Impulsar inversiones de impacto, mejorando la sostenibilidad corporativa, con mayor conciencia e identificación de riesgos. Mejorar los beneficios financieros y reputacionales: más líneas verdes, mayor aceptabilidad social y acceso a fondos internacionales. Mejorar la claridad organizacional y la mejor visualización de oportunidades para sectores y clientes no especializados.	Costos de implementación/falta de capacidades internas: 21.9% Inconsistencia en las normas y regulaciones: 19.8% Falta de capacitación y conocimiento: 19.8% Falta de claridad en las definiciones: 14.6% Resistencia interna al cambio: 13.5% Falta de apoyo tecnológico: 10.4%	Sostenibilidad: 59.3% Riesgos: 18.5% Comercial: 11.1% Ninguna: 3.7% Todas: 1.9% Cumplimiento normativo: 1.9% Técnica (investigación aplicada): 1.9%	Uso de KPIs propios, métricas ASG, alineación con ODS (7 y 13), TCFD y Ceplan; medición de impacto (CO ₂ , agua, población beneficiada); flujos de capital etiquetado; retorno económico y herramientas técnicas como NBS, HydroBID y WaterFALL; énfasis en reportería y eficiencia operativa	Sí, en un 52.2%



Tipo de organización	Aspectos sostenibles que son priorizados en las operaciones de la organización	Reconocimiento de prácticas de implementación de taxonomías en otros países por parte de la organización	Beneficios percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Principales desafíos percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Áreas que interactúan con la taxonomía dentro de la organización	Métricas utilizadas por la organización para evaluar el éxito de la implementación de la taxonomía	Capacitaciones en materia de taxonomías de finanzas sostenibles impartidas o recibidas por la organización
Gobierno	Ambiental: 56.0% Gobernanza: 24.0% Social: 12.0% Económico: 8.0%	Experiencias de Colombia y Chile; implementación de taxonomía verde; marco regulatorio nacional; simplificación de trámites para proyectos verdes.	Facilitar la identificación de proyectos alineados a mitigación y adaptación climática. Mejorar la gestión y priorización de inversiones públicas. Incrementar el acceso a financiamiento climático por mejor trazabilidad de proyectos. Apoyar la formulación de políticas públicas y reglamentos técnicos con datos actualizados. Fortalecer la planeación institucional (carteras, metas e indicadores). Promover un enfoque gubernamental más sustentable. Mejorar la coordinación interinstitucional. Motivar la adopción de prácticas sostenibles por actores regulados.	Falta de capacitación y conocimiento: 30.0% Costos de implementación/falta de capacidades internas: 18.3% Falta de apoyo tecnológico: 16.7% Falta de claridad en las definiciones: 16.7% Inconsistencia en las normas y regulaciones: 13.3% Resistencia interna al cambio: 5.0%	Sostenibilidad: 54.2% Comercial: 10.8% Ninguna: 10.8% Riesgos: 7.2% Fondeo: 3.6% Inversiones: 3.6% Regulación y oferta pública: 3.6% Técnica: 3.6% Todas: 3.6%	Indicadores ambientales (CO ₂ e, energía, agua), scorecards, número de proyectos financiados con fondos climáticos. Uso incipiente; 61% no cuenta con métricas aún o se encuentra en fase preliminar.	Sí, en un 50.0%



Tipo de organización	Aspectos sostenibles que son priorizados en las operaciones de la organización	Reconocimiento de prácticas de implementación de taxonomías en otros países por parte de la organización	Beneficios percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Principales desafíos percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Áreas que interactúan con la taxonomía dentro de la organización	Métricas utilizadas por la organización para evaluar el éxito de la implementación de la taxonomía	Capacitaciones en materia de taxonomías de finanzas sostenibles impartidas o recibidas por la organización
			Fomentar la concientización social y comunitaria. Mejorar la gestión de riesgos públicos y ambientales. Atrae inversiones verdes al país.				
Empresa privada	Ambiental: 59.1% Económico: 22.7% Social: 18.2%	Gobernanza multiactor; integración del sector TIC; impulso a bonos temáticos; revisión multiactor; enfoque en biodiversidad; buenas prácticas de taxonomía verde.	Mejorar la claridad de procesos internos y adaptación a criterios sostenibles de las operaciones. Mejorar el cumplimiento con certificados de sostenibilidad en cadenas globales de valor. Facilitar la obtención de créditos mediante mejor clasificación de actividades. Promover la capacitación interna y fomento de cultura organizacional sostenible. Permitir la difusión de buenas prácticas sostenibles en su entorno. Integrar beneficios ambientales, sociales, culturales y económicos en las operaciones.	Falta de capacitación y conocimiento: 25.0% Falta de claridad en las definiciones: 22.5% Costos de implementación/falta de capacidades internas: 20.0% Falta de apoyo tecnológico: 15.0% Inconsistencia en las normas y regulaciones: 10.0% Resistencia interna al cambio: 7.5%	Sostenibilidad: 62.5% Ninguna: 20.8% Comercial: 12.5% Finanzas: 8.3% Riesgos: 4.2% Social: 4.2%	Indicadores ODS/ESG, CO₂ evitado, impacto social, reforestación, empleos generados y manejo ambiental. Uso incipiente; 63% sin métricas definidas o en desarrollo.	Sí, en un 52.4%



Tipo de organización	Aspectos sostenibles que son priorizados en las operaciones de la organización	Reconocimiento de prácticas de implementación de taxonomías en otros países por parte de la organización	Beneficios percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Principales desafíos percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Áreas que interactúan con la taxonomía dentro de la organización	Métricas utilizadas por la organización para evaluar el éxito de la implementación de la taxonomía	Capacitaciones en materia de taxonomías de finanzas sostenibles impartidas o recibidas por la organización
			Promover alta eficacia operativa al adoptar la taxonomía como marco guía. Apoyar a comunidades y emprendimientos sostenibles con enfoque local.				
ONG	Ambiental: 57.1% Social: 28.6% Gobernanza: 7.1% Económico: 7.1%	Propuestas sobre cadenas de valor agroalimentarias locales, incentivos fiscales alineados con criterios ambientales, uso de criterios de elegibilidad claros, referencias a la taxonomía social de México y un enfoque integral indígena sobre sostenibilidad, resiliencia, cultura (conocimiento ancestral) y seguridad alimentaria.	Fortalecer la integración comunitaria y empoderamiento económico post-desastre. Promover mayor claridad en objetivos institucionales y enfoque sistémico. Mejorar las alianzas y atracción de financiamiento multisectorial. Promover el uso de métricas para evaluar avances y ajustar intervenciones. Promover su uso como marco para estudios de caso y sistematización. Fomentar la cultura de vida basada en consumo responsable y equilibrio financiero. Generar sinergias con el sector privado para facilitar colaboraciones.	Costos de implementación/falta de capacidades internas: 24.2% Falta de capacitación y conocimiento: 24.2% Falta de apoyo tecnológico: 18.2% Falta de claridad en las definiciones: 12.1% Resistencia interna al cambio: 12.1% Inconsistencia en las normas y regulaciones: 9.1%	Sostenibilidad: 36.0% Riesgos: 24.0% Comercial: 20.0% Cultural: 8.0% Técnica (investigación aplicada): 4.0% Proyectos: 4.0% Ninguna: 4.0%	Indicadores de impacto social y ambiental, huella hídrica y de carbono, productividad, atención a mujeres vulnerables, procesos asociativos. 36% no cuenta con métricas definidas.	Sí, en un 57.1%



Tipo de organización	Aspectos sostenibles que son priorizados en las operaciones de la organización	Reconocimiento de prácticas de implementación de taxonomías en otros países por parte de la organización	Beneficios percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Principales desafíos percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Áreas que interactúan con la taxonomía dentro de la organización	Métricas utilizadas por la organización para evaluar el éxito de la implementación de la taxonomía	Capacitaciones en materia de taxonomías de finanzas sostenibles impartidas o recibidas por la organización
Academia	Ambiental: 66.7% Social: 33.3%	Investigación en delitos ambientales rurales, integración de dimensiones sociales y fortalecimiento de competencias técnicas.	Fortalecer la educación y concientización ciudadana sobre sostenibilidad. Promover la conservación ambiental como objetivo transversal fortalecido. Promover el uso de la taxonomía en el desarrollo de estrategias educacionales y enfoques académicos. Mejorar la integración de la cultura sostenible en los programas y procesos institucionales.	Resistencia interna al cambio: 25.0% Costos de implementación/falta de capacidades internas: 25.0% Falta de claridad en las definiciones: 18.8% Inconsistencia en las normas y regulaciones: 12.5% Falta de capacitación y conocimiento: 12.5% Falta de apoyo tecnológico: 6.2%	Sostenibilidad: 55.6% Social: 11.1% Académica: 11.1% Cultural: 11.1% Ninguna: 11.1%	Estadísticas institucionales, mapas de riesgo, autoevaluación, POA y métricas ambientales (agua, desperdicio, presupuesto). 33% en desarrollo o sin métricas definidas.	Sí, en un 66.7%
Cooperación internacional	Ambiental: 50.0% Gobernanza: 25.0% Social: 25.0%	Integración progresiva de la taxonomía en regulación, como en la UE.	Alinear necesidades sociales de la población beneficiaria. Mejorar la trazabilidad y rendición de cuentas. Homologar criterios sobre lo “verde” y “sostenible”.	Falta de capacitación y conocimiento: 27.3% Costos de implementación/falta de capacidades internas: 18.2% Inconsistencia en las normas y regulaciones: 18.2% Falta de claridad en las definiciones: 18.2% Resistencia interna al cambio: 18.2%	Sostenibilidad: 50.0% Riesgos: 33.3% Proyectos: 16.7%	GAM (Gender and Age Marker), ACR (Annual Country Report), Green Asset Ratio, Índice de Igualdad de Género; 25% no cuenta con métricas claras aún definidas.	Sí, en un 75.0%



Tipo de organización	Aspectos sostenibles que son priorizados en las operaciones de la organización	Reconocimiento de prácticas de implementación de taxonomías en otros países por parte de la organización	Beneficios percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Principales desafíos percibidos por la organización en la implementación de taxonomías	Áreas que interactúan con la taxonomía dentro de la organización	Métricas utilizadas por la organización para evaluar el éxito de la implementación de la taxonomía	Capacitaciones en materia de taxonomías de finanzas sostenibles impartidas o recibidas por la organización
Intermediario financiero	Ambiental: 33.3% Económico: 33.3% Social: 33.3%	Referencia a la experiencia de Colombia como modelo replicable.	Mejorar la estructuración de productos financieros para conservación ambiental. Promover un enfoque inclusivo y solidario, facilitando el direccionamiento de apoyos a sectores excluidos.	Costos de implementación/falta de capacidades internas: 25.0% Inconsistencia en las normas y regulaciones: 25.0% Falta de apoyo tecnológico: 25.0% Falta de capacitación y conocimiento: 12.5% Resistencia interna al cambio: 12.5% Falta de claridad en las definiciones: 0.0%	Sostenibilidad: 33.3% Riesgos: 33.3% Comercial: 33.3%	Carta sostenible, evaluación por resultados; 33% en fase de desarrollo de métricas.	Sí, en un 66.7%
Aseguradora	Gobernanza: 100.0%	Sin propuestas: no familiarizados con prácticas internacionales.	N/A	Falta de claridad en las definiciones: 100.0%	Sostenibilidad: 100.0%	No se reportaron métricas	Sin capacitación
Regulador	Ambiental: 100.0%	Implementar la divulgación obligatoria de información no financiera como mecanismo de transparencia y rendición de cuentas.	Validar inversiones verdes en ofertas públicas, fortaleciendo la transparencia, reduciendo el greenwashing y mejorando la confianza del mercado.	Costos de implementación/falta de capacidades internas: 50.0% Falta de capacitación y conocimiento: 50.0% Todos los demás desafíos: 0.0%	Oferta pública: 100.0%	No cuentan con métricas para evaluar implementación	Sí, en un 100.0%



**Observatorio
de Taxonomías**
de América Latina y el Caribe



Encuesta sobre necesidades
y prioridades en la implementación de
**Taxonomías de Finanzas
Sostenibles en América
Latina y el Caribe (ALC)**